

## CAPITULO II.

### La maldición de la América latina.

Voy á presentar, á estudiar y á resolver, algunos problemas sociológicos que dán inmensa luz, á la interesante cuestión del porvenir de las actuales naciones hispano-americanas.

La superficie del globo terrestre tiene:.....	509.450,000 k. c.
Corresponde á los mares.....	373.450,000 "
Corresponde á tierra firme.....	136.000,000 "

La parte de tierra firme de nuestro globo, se divide:

En zona terrestre glacial ártica, contada desde la zona impropia para el trigo á los 60° latitud Norte.....	18.000,000 k. c.
Desiertos inhabitables ó muy escasamente habitados fuera del trópico.....	14.200,000 "

La zona glacial antártica es desconocida en extensión, no tiene habitantes y sus tierras cubiertas de extensas nieves, no están comprendidas en los 136.000,000 de kilómetros cuadrados de superficie terrestre.

La distribución de la tierra firme es:

Desiertos de nieve y arena.....	32.200,000 k. c.
Territorios extratropicales.....	62.100,000 "
Territorios tropicales.....	41.700,000 "
Total.....	136.000,000 k. c.

Estas superficies contienen actualmente, la siguiente población:

Desiertos de nieve y arena.....	11.000,000 habitantes.
Territorios extratropicales.....	1218.000,000 "
Territorios tropicales.....	400.000,000 "
Total.....	1629.000,000 "

Con estos datos y otros tomados á la historia planteo mis problemas.



La densidad de población, es por kilómetro cuadrado:

En los territorios extratropicales.....	19,05
En los territorios tropicales.....	9,6

La población se ha desarrollado en los territorios extratropicales, mucho más de lo que ha crecido en los países tropicales. El imperio chino, casi no ha sufrido trastornos interiores, ni guerras importantes exteriores y presenta una densidad de población como en la provincia de Fu-Kien que tiene 574 habitantes por milla inglesa cuadrada.

La India fué un imperio que se conservó por largos siglos en paz, pero que al desmembrarse tuvo bastantes guerras intestinas, y no obstante, la provincia de Behar que se encuentra dentro del trópico, presenta como densidad de población 552 habitantes por milla cuadrada. De modo que tenemos.

#### Máximum de densidad de población obtenida solo por reproducción.

Provincia de Fu-Kien (China) extratropical.....	574 hab. por. m. c.
„ de Behar (India) tropical.....	552 „ „ „

Lo que prueba que la humanidad puede desarrollarse con la misma intensidad en el trópico como fuera de él.

En la América latina, Brasil, nación tropical, ha desarrollado igual población en el mismo tiempo (1860 á 1895) que Chile y Argentina, países extratropicales.

Puedo pues afirmar:

*La especie humana es susceptible de desarrollarse con igual rapidez y en la misma unidad de tiempo, tanto en los países intertropicales como en los extratropicales.*

¿Por qué entonces en el conjunto de los territorios intertropicales, la población no ha podido desarrollarse, más que menos de la mitad de lo que se ha desarrollado en el conjunto de los países extratropicales?

¿Por las enfermedades?

Hay enfermedades endémicas propias de la zona extratropical y de la alta civilización de sus pueblos, como las hay propias de las tierras calientes, sin que sean más terribles, ni más numerosas unas que otras. La tuberculosis, la enfermedad que más aniquila á la humanidad, obra actualmente en



los países fríos, tibios y calientes; el cáncer es una terrible enfermedad de las razas extratropicales; la fiebre tifoidea es europea, el tifo exantemático no es de los países calientes y tiene sus cunas en Silesia, Irlanda y las altas mesetas de los Andes, es el *matazahualt* de los aztecas: La tetralogía del cáncer, los tifos, las fiebres eruptivas y las distrofias albuminúrica y diabética, es más asesina que la trilogía clásica de los climas calientes; la malaria, la disenteria y la hepatitis. La peste de Rusia bien vale la peste de la India y en cuanto á la fiebre amarilla respeta la vida de todos los individuos nacidos en sus dominios.

Al ponerse en contacto, las razas extra con las intertropicales, cambian, mezclan, complican sus respectivas enfermedades, resultando que los individuos que estrenan una enfermedad sufren más que los habituados á sus ataques. La malaria es enfermedad terrible también en los países extra-tropicales. La campiña de Roma no es mejor que el valle del Amazonas respecto á impaludismo; los pantanos de Holanda causaron más estragos al ejército inglés invasor y al aliado que las armas enemigas, y en Inglaterra las aguas pantanosas, restos de virulentas épocas lacustres, causaban á la población más daño que el cólera morbo á los hindous de la cuenca gangética. Dion Casio refiere que el año 208 de la era cristiana, un ejército romano de ochenta mil soldados perdió atacado por la malaria más de cincuenta mil hombres en los pantanos de Escocia.

Lo que sucede es que las razas superiores extra-tropicales, se defienden mejor contra las enfermedades por haber descubierto y aplicado excelentes reglas de higiene y por haber realizado notables obras de sanidad pública; por tener una terapéutica más rica y en general por haber hecho de la medicina un arte que desde los descubrimientos de Pasteur ha comenzado á ser ciencia. Pero cuando las mismas circunstancias higiénicas y médicas obran en los países calientes, tienen lugar resultados igualmente benéficos, al grado que la mortalidad no es mayor entre los nativos de los países tropicales, comparada con la de las naciones extra-tropicales. Según *The States Man's year book* correspondiente á 1897, la mortalidad en la India gobernada directamente por las autoridades inglesas ha llegado á reducirse á 20,98 defunciones por cada mil habitantes, en tanto que la mortalidad en Francia en 1896, ha sido de 22,00 defunciones por cada mil habitantes.

La diferencia entre la defensa de las razas extra é intertropicales contra las enfermedades, consiste en la deficiencia enorme intelectual de las razas aborígenas tropicales alejadas de los conocimientos higiénicos, de la medicina científica y sin los recursos pecuniarios para hacer algo por la conservación de la especie.

¿Pero de qué proviene esta deficiencia mental de las viejas razas tropicales?

\* \* \*

¿Contribuye en algo ó en mucho para el desarrollo y civilización de las razas tropicales, la aridez de sus territorios? Todo lo contrario, tanto los poetas como los historiadores, como los teólogos antisabios de profesión, como los autores de grandes obras y cartillas elementales de geografía y sobre todo los agentes oficiales de colonización de los países tropicales; nos hablan de la asombrosa fertilidad del Brasil, de las montañas de *humus* de Sumatra, de la riqueza deslumbradora é inagotable del archipiélago filipino, de la solemne exposición de la naturaleza en la India, de la majestad opulencia del Africa Central, de los misterios fabulosos de Borneo, de la inconcebible generosidad de las tierras de Centro América; de los tesoros incensurables del Perú, México, Ecuador, Colombia y Venezuela y sobre todo de las maravillas terrenales de las Antillas, superiores á la caverna repleta de rubies de las *Mil y una Noches* y á los valles de perlas con ríos de záfiro de que habla el profeta Isaias II.

Pero toda esta riqueza es para los ojos humanos y mentira para la civilización de tan maravillosos países. Para el hombre progresista, la feracidad tropical es una feracidad de infortunios, una fertilidad de calamidades, una riqueza inagotable de venenos, una majestad purulenta y generosa de sabandijas, de insectos malvados, de larvas crueles. En suma, los países tropicales ofrecieron á las razas humanas y lo han cumplido, miseria, abyección, barbarie, corrupción y decrepitud fatal para la especie. Hasta el momento actual puede decirse que la civilización no es planta tropical, que espontáneamente crece, sin intervención de razas de origen extra-tropical.

Para probar la afirmación que acabo de hacer me basta llamar la atención de las personas ilustradas, sobre la síntesis de los países tropicales. Conforme á lo que enseña la geología, la paleontología, la filología, la arqueología, y todas las ciencias que se ocupan de escudriñar el pasado para reconstituirlo fielmente en la historia; las razas viejas del globo se encuentran arrinconadas como verdadera basura humana en las regiones tropicales; lo que prueba que han tenido más tiempo que las razas europeas para civilizarse. ¿Porqué no lo han hecho? ¿Porque cuando la Europa era lacustre y casi deshabitada, no tenían ya en los países tropicales, ferrocarriles, democracia, prensa rotativa, luz eléctrica, sociedades anónimas, financieras y todo el gran tren de la civilización actual? La contracción de la zona polar sobre la latitud 40° Norte, hizo de una Europa glacial, una Europa lacustre, después una Europa pantanosa, al último una Europa fértil y admirablemente civilizada en sus principales centros industriales. Entre tanto esto pasaba, ya había razas viejas en Asia, Africa y Oceanía y probablemente en América.

Las razas tropicales han dispuesto de mayor tiempo y de *mayores ri-*



quezas que la de las extratropicales para civilizarse. ¿Porqué no lo han logrado si la naturaleza ha sido cariñosa para ellas y terriblemente ruda para los pueblos extratropicales? Se me dirá que la especie humana es inferior en las zonas tropicales. ¿Pero porqué es inferior? es precisamente el punto obscuro del problema. La especie humana es como cualquiera especie vegetal, se ha producido obedeciendo á determinadas leyes en distintos puntos del globo; el hombre hasta ahora, es el último término de la evolución de las especies, mientras aparece otro animal superior al hombre. Todo el mundo orgánico obedece á una evolución de la materia, de manera que debe haber un paso biológico entre las especies vegetales y animales: el hombre y la planta tienen un mismo origen; la celdilla. No hay pues especies de hombres distintos, el hombre es evolutivo no solo en relación con las demás especies, sino dentro de su propia especie. Si coexisten hombres como el Apolo Belvedere y los zulúes, es porque el medio se ha opuesto al desarrollo mental y alterado el físico. El salvaje asiático no es un hombre nuevo respecto al europeo, es simplemente un hombre más viejo que el europeo, desarrollado físicamente de distinto modo por la acción del medio y no desarrollado intelectualmente porque el medio no lo consentía; es pues el salvaje asiático un *hombre fracasado*, por sentencia condenatoria de su medio.

Aún dejando á un lado el concepto científico evolucionista de la especie humana, el problema es el mismo para los ortodoxos cristianos. Dios hizo el primer hombre Adán y este hizo á los diversos hombres que se diseminaron en el globo para poblarlo; tal es la leyenda de los documentos míticos. Entonces el problema debe enunciarse: ¿Porqué los descendientes de los hijos de Adán, en Africa, Asia y América, habiendo tenido el mismo tiempo y más recursos naturales como son las inagotables riquezas de los trópicos, para civilizarse no lo han conseguido? Vuelven pues á resultar razas fracasadas? Quien las hizo fracasar? No hay más que una contestación posible: El medio físico.

Luego queda demostrado que el medio tropical y otros de que me ocuparé oportunamente hacen fracasar á las razas que los habitan. Tales medios físicos son pues contrarios á la civilización.

La civilización egipcia no fué tropical, ni la iraniana, ni la touraniana, ni la caldea, ni la romana, ni la musulmana y en cuanto á la India que aparece hoy con mayoría de territorio tropical; depende de que á su dominio, los ingleses han agregado la Birmania, pero el antiguo imperio de la India, estuvo asentado en un territorio en su mayoría extratropical. Los fundadores de la llamada civilización india fueron blancos de la raza del trigo, fueron los Aryas á quienes se les atribuyó durante mucho tiempo, ser también los fundadores de la civilización europea.

La India antigua civilizada, es el Indostán y el Indostán propiamente histórico, no está en el trópico, pues sus límites eran: la cadena de los Himalayas al Norte, al Este y al Oeste los dos enormes ríos Hindou y Ganges,

que descienden de los Himalayas hacia el Sur, hasta encontrar el obstáculo infranqueable de los montes Vindhya, que dividen transversalmente á la península. Es en este cuadrilátero extratropical formado por los ríos y cadenas montañosas citadas, se encuentra lo que durante muchos años se llamó "*la cuna de la civilización*", fundada por los Aryas, lugar que precisamente lleva el nombre de *Aryavarta* (región de los Aryas) ó de *Ariavhoni* (tierra de los Aryas) ó de *Aryadéca* (país de los Aryas). A nadie se le ha ocurrido que los Aryas fundadores en la India de la cultura del trigo, fueron hombres del trópico.

A la civilización Arya la perjudicó hasta desfigurarla horriblemente el contacto con las razas tropicales que ocupaban el Sur de la península hindostánica. De estas razas salieron los brahmas para desfigurar, envilecer, corromper á la sencilla y hermosa raza de vedas, que no tenía religión con cuerpo sacerdotal, pues el sacerdocio veda primitivo lo componían sin gerarquía y sin formar persona moral todos los padres de familia, sin más autoridad cada uno de ellos que para su propia familia. Los Aryas védicos hubieran hecho la civilización europea, sino lo hubieran impedido las razas supersticiosas, embrutecidas y viciosas del Dekhan, territorio enteramente tropical. La zoolatría ha sido la triste base de las religiones tropicales, mientras que las religiones de las razas del trigo, tuvieron como primer concepto religioso la fecundación de la tierra por el Sol, concepto más elevado que creer que un gato, toro, becerro ó perro es la suprema inteligencia del Universo.

No se conoce un grande ni un pequeño arte musical del trópico, ni un buen instrumento musical; la flauta es egipcia, el laúd caldeo, la cítara persa, la lira griega. No ha habido tampoco una escultura ni una pintura tropical. No hay grandes industrias ni filosofías, ni en general ciencia en el trópico. Hay poetas en los trópicos de otras razas en ellos aclimatados, pero no se conoce una poesía tropical y aún el poeta de raza del trigo en los trópicos es brillante como las aves de las espesuras tórridas, exhuberante como la vegetación tropical, difuso como un bosque de bejucos, atronador como las tempestades ecuatoriales, falso como las serpientes, numeroso como los moscos, con potencia de epidemia que todo contagia; la política, la religión, las finanzas, el arte militar, la historia y la filosofía. En los países tropicales se aulla como en Africa ó todo está en verso como en la latina América; todo se rima, las palabras como las cifras, la astronomía y la terapéutica, como el amor. El fruto mental de color exquisito, de perfume enervante, de sabor insípido ó empalagoso; se asemeja al fruto terrestre, de poca substancia impregnado en líquidos azucarados y en sales orgánicas laxantes.

Mas para dar todavía una prueba de la inferioridad de las razas tropicales, como he dicho, sin ciencia, sin filosofía, casi sin costumbres morales, sin riquezas en sus bolsillos, sin arte, sin historia, sin comercio, sin gobiernos



regulares y sensatos, en una palabra, sin civilización; me basta preguntar; ¿por qué exceptuando los treinta y tres millones de habitantes de la América tropical, el resto, cuatrocientos millones de humanos tropicales, viven algunos en el triste estado de tribus salvajes, y la gran mayoría más de trescientos cincuenta millones como esclavos, como siervos, como animales de labor de alguna potencia de la raza del trigo. No conozco fuera de los pueblos tropicales de América, una nación tropical, soberana, libre é independiente, siquiera con cuatro millones de habitantes. La única que existe con tres millones y medio de habitantes es la Abisinia, bajo el imperio del bárbaro Menelik II. Más arriba de la nación de Menelik, no hay potencias chicas ni grandes tropicales y más abajo solo hay reyezuelos malayos, africanos é hindous, de tribus que se intitulan naciones.

Si los treinta y tres millones de habitantes de la América tropical, no están á la altura del lastimoso imperio de Menelik, se le debe á la conquista española que puso la dirección de la civilización de la América conquistada en manos de razas del trigo puras y meztizas. ¿Qué significa, pues, que en 41.700,000 kilómetros cuadrados de trópico, no se encuentre una sola nación civilizada, rica, poblada, soberana, libre é independiente, cuando como hemos visto hay 400 millones de humanos tropicales? Este gran fracaso de la cuarta parte de la humanidad, se le debe al medio, á ese medio tropical de falsas riquezas maravillosas que solo ha producido á sus razas miseria, espantosas y silenciosas esclavitudes, sin dignidad, sin dolor, sin protestas.

Las civilizaciones azteca é inca, han tenido lugar fuera del trópico, por lo alto sobre las altas mesas andinas. Sin los Andes, la América tropical sería un arenal con temperatura de horno y hombres más impuros que las bestias como tiene lugar en el Africa estéril. Si los inmigrantes aztecas é incas no se hubieran encaramado en los Andes hasta alcanzar alturas de dos, tres, cuatro y cinco mil metros, no hubieran podido formar imperios. La condición precisa, irrevocable, necesaria del trópico según la historia combinada con la geografía, no es siquiera la barbarie, sino el salvajismo.

\* \* \*

¿Por qué pesa esta maldición sobre el trópico?

¿Cuál es el alimento que la magnificencia tropical ofrece al hombre en uso de la inagotable riqueza de sus tierras?

¿Cuáles son los cereales que el trópico ofrece al hombre? Muy sabido es que el trigo no es grano de cultura tropical. ¿Lo es el maíz?

Se dice que determinada cultura es propia para determinada comarca, cuando en ella se puede obtener la mayor cosecha posible, de la mejor calidad posible del fruto objeto de la determinada cultura.

En el vulgo hay una preocupación perniciosa como todas las preocupaciones, que consiste en creer que porque en el trópico pueden levantarse dos

ó tres cosechas de maíz al año, hay motivo para afirmar que nada hay tan favorable á la cultura del maíz como el clima tropical húmedo.

En efecto, la rapidez de la cultura es una condición de éxito, ventajosísima para el agricultor; pero hay que resolver hasta qué grado las tierras calientes satisfacen, las otras dos condiciones de producción. Encuentro en la notable obra de Sagot, sobre culturas en los países tropicales, las siguientes palabras como conclusión del escrupuloso estudio que hace sobre la cultura de cereales en tierras tropicales. Dice el notable escritor especialista en agricultura tórrida:

«Es necesario admitir como verdad incontestable, *que los países calientes son mucho menos ventajosos que las regiones templadas*, para la cultura de los cereales y que los cereales que soportan el clima de los países calientes, son *económicamente* muy inferiores á las de los países templados, bajo diversos puntos de vista, como la calidad alimenticia del grano, como la buena vegetación aun en tierras medianas, como la simultaneidad de la madurez en cada tallo para obtener cosechas uniformes, como dureza en el grano para su fácil molienda, como su larga conservación en buen estado en el granero.»

Los que no creemos en las maravillas tropicales podemos juzgar con acierto y serenidad sobre la cultura del maíz en la zona tórrida comparada con la que presenciamos en las altas mesas de los Andes y de dicha comparación resulta el hecho de que el terreno propio para obtener buen maíz y barato es de preferencia el de los climas templados ó sub-tropicales que se encuentran en las vertientes andinas. Cuando llueve en México bien, en zona extra-tropical, los agricultores de ella venden á un peso plata y hasta á setenta y cinco centavos plata el hectólitro de maíz, mientras que en las tierras calientes feraces, los agricultores como lo probó el viejo colono Don Hugo Finck, no podían dar en Huatusco, el hectólitro de maíz á menos de tres pesos plata.

Examinando la lista de precios que publica el *Diario Oficial* y que comprende todos los mercados de la República, se ve que por término medio y aun en los buenos años; el maíz de las tierras tropicales de inferior calidad respecto del de las zonas extra-tropicales, se vende á un precio superior al doble del precio medio del maíz de clima templado ó frío.

¿Sería ventajoso cultivar el maíz en tierras que dieran trescientas cosechas al año, pero con la condición de que el costo de producción fuera tan alto, que no pudiera el maíz competir por su gran precio con el de las tierras que sólo dieran una cosecha anual? Mientras no tuvimos ferrocarriles, ni caminos carreteros, el maíz de las tierras calientes tuvo consumo en el lugar de su producción y en las comarcas inmediatas, pero al mercado que llega una locomotora hace imposible la lucha del maíz tropical contra el extra-tropical.

El clima para el arroz es el caliente, el templado y aún el frío hasta la